

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
FOROS DE CONSULTA NACIONAL PARA LA REVISIÓN DEL MODELO EDUCATIVO
EDUCACIÓN BÁSICA

María Esther Basurto López

esterbale@yahoo.com.mx

Escuela Normal de Especialización

DISTRITO FEDERAL

Tema 4: ¿Cómo garantizar la inclusión y la equidad en la escuela básica?

Subtema: ii) La incorporación a la escuela de estudiantes
con capacidades diferentes.

SOBRE LA PRÁCTICA DE LA INCLUSIÓN

Introducción.

La escuela es un espacio común a los estudiantes, sin embargo no es un espacio igual para todos los estudiantes. Con esta aseveración es importante poner claridad al asunto sobre qué se entiende por inclusión para pensar en la escuela básica y trabajar con todos los alumnos. Es necesario partir del concepto central sobre diversidad frente al currículum básico con el propósito de aplicarlo a la realidad del aula bajo un modelo de inclusión.

Diversidad.

En el aula tenemos alumnos con una gran gama de diferencias: tipo de familia, situación sociocultural y económica, concepciones y saberes sobre la vida, historia de vida familiar e individual, padecimientos, gustos e intereses, necesidades educativas especiales, discapacidades, formas de comunicarse, etnias y lenguas, etc., estas diferencias son naturales y es necesario conocerlas para saber qué requerimientos individuales tiene cada alumno. La diversidad es un aspecto positivo de la vida en el aula, pues lejos de marcar diferencias es encontrar riqueza en cada individuo, con la que todo mundo se forma, aprende, desarrolla conocimientos, valores y competencias. La importancia estriba en trabajar el desarrollo del aprendizaje a cabalidad bajo las condiciones, habilidades, destrezas y potenciales de cada alumno.

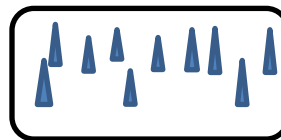
“El reconocimiento de que la diversidad de un grupo humano que aprende no tiene por qué ser un obstáculo, sino que, orientada adecuadamente, puede ser un factor

dinamizador y enriquecedor para el desarrollo y aprendizaje de todos los miembros del grupo” (Aránega, 2004, p. 47), nos ubica en un paradigma completamente dinámico frente a una necesidad de contemplar las necesidades de aprendizaje de cada uno de los alumnos, independientemente de sus condiciones sociales, económicas, culturales, de salud física y emocional, etc.

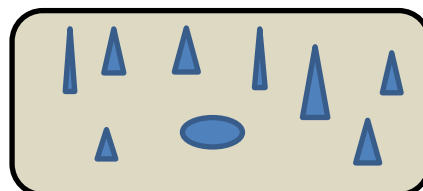
En el reconocimiento de la diversidad está el trabajo en el aula bajo el modelo educativo de la inclusión. Para ello es necesario ubicar cómo ha sido en un devenir histórico la forma de trabajo en el aula.

Forma de trabajo en el aula: el tradicional, de la integración y de la inclusión.

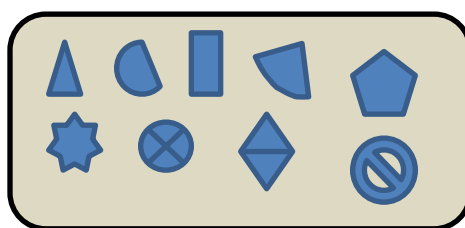
En tiempos remotos, en el aula **TRADICIONAL** se podía observar que los alumnos estaban distribuidos uniformemente y se pensaba en ellos de la siguiente manera: todos son de la misma edad, se encuentran en la misma etapa del desarrollo y por lo tanto requieren de los mismos estímulos y métodos para la enseñanza (cada triángulo representa a un alumno en el aula).



En los últimos 20 años se ha dado paso a un cambio en el trabajo del aula con el modelo de **INTEGRACIÓN**, ahora se piensa que algún alumno con capacidades diferentes puede ingresar al aula ordinaria siendo necesario plantear algunas herramientas y estrategias de trabajo diferentes para él. Se requiere del apoyo de otro u otros profesionistas para llevar a cabo un trabajo colaborativo con el propósito de que pueda acceder al currículum ordinario. La idea de normalización (proveerle al alumno especial los insumos como normalmente se le proveen a los demás alumnos y ubicarlo en situaciones normales como a los demás) pone de manifiesto su integración a condiciones regulares. El óvalo representa al alumno con capacidades diferentes y los triángulos a todos los demás alumnos.



Sin embargo la meta es pensar que todos los alumnos son diferentes, el reto es un modelo pensado en la **INCLUSIÓN** en donde a cada alumno se le proporciona lo que necesita, el docente es mediador y procura el aprendizaje de los alumnos. En esta diferencia están incluidos los alumnos con discapacidad. La estrategia es el trabajo colaborativo de todos los profesionistas que se requieran para atender a las necesidades educativas de todos los alumnos.



Si partimos de la idea de que todo mundo piensa y actúa conforme a su historia, su contexto socio familiar y sus capacidades, podemos darnos cuenta que nadie es igual. Y si a esta idea le sumamos que el derecho de todos es recibir una educación de calidad, estamos en la postura de diseñar estrategias diferenciadas para cada uno de los alumnos del aula, en las que se potencialicen las competencias cada vez más abarcativas en todos los ámbitos de su desarrollo.

En este caso, los alumnos con discapacidad por ejemplo, tienen los mismos derechos como todos los demás para asistir a la escuela y, es el docente quien debe orientar las posibilidades pedagógicas para implementar las estrategias colaborativamente con otros profesionistas para atenderlo. La inclusión, entendida como “un proceso de transformación en el cual los centros educativos se desarrollan en respuesta a la diversidad del alumnado que tienen escolarizado, identificando y eliminando las barreras que este entorno pone a su aprendizaje, socialización y participación; sin por ello dejar de capacitar y fortalecer al alumnado a partir de sus capacidades y potencialidades” (Saiz, 2009, p. 13); genera la igualdad de oportunidades de todos los alumnos.

Propuesta.

El punto de partida es el trabajo colaborativo y diversificado en el aula que se gesta con la evaluación inicial de la escuela y los propósitos que se manifiestan como proyecto escolar, mismos que ponen la mirada en el proceso de aprendizaje de todos los alumnos, siendo la meta: trabajar y aprender todos juntos.

Así, “el conjunto de acciones requeridas para restablecer las capacidades de aprendizaje cuando éstas se han visto alteradas por la presencia de limitaciones o déficit en el desarrollo del alumno, por dificultades graves de aprendizaje o por reiteradas experiencias de fracaso escolar” (Puigdemívol, 1997), ponen de relieve la necesidad de trabajar en equipo; este equipo estará conformado por directivos, maestros, especialistas, padres de familia y alumnos.

El trabajo colaborativo consistirá en:

- Hacer detecciones de necesidades desde diversas ópticas: desde los directivos, desde los maestros junto con los especialistas y desde los padres de familia y alumnos junto con los maestros y especialistas.
- Ubicar los problemas y tratar en acuerdos sobre las posibles soluciones al alcance de las posibilidades de la escuela.
- Conocer el modelo inclusivo para trabajar en la escuela y el aula.
- Difundir a todos los niveles y actores de la escuela la información sobre el modelo inclusivo en la escuela y el aula.

Las posibles necesidades consistirán entonces, en la actualización sobre la inclusión tanto a nivel de la escuela como del aula y sobre la cultura de la colaboración, ubicando los procesos de cambio que se deberán generar, los apoyos que se requerirán y las acciones que se deberán generar partiendo de los mismos principios para todos. Estas acciones incluirán sobre todo, una campaña de difusión con todos los actores educativos: alumnos, padres, maestros, especialistas y directivos, con el propósito de caminar todos persiguiendo la misma meta: la inclusión en el aula y la escuela.

Conclusiones.

El trabajo escolar con base en la inclusión es cuestión de pensar y actuar en el valor implícito de la diversidad de los alumnos y no de la homogeneidad.

El éxito se puede pensar cuando se encuentra la estrategia para que todos los alumnos aprendan juntos.

El reconocimiento de que los maestros no deben trabajar solos es comprender que los especialistas forman parte del trabajo colaborativo.

La difusión abarcativa sobre un nuevo paradigma de trabajo en la escuela y el aula es vital para su significación en cada actor.

Fuentes de consulta.

- ARÁNEGA, Susanna (compiladora), (2004) *La escuela inclusiva. Prácticas y reflexiones*. España, Graó.
- MACARULLA, Isabel y Margarida Saiz (2009) *Buenas prácticas de escuela inclusiva*. Barcelona, Graó.
- PUIGDELLÍVOL, Ignasi (1997) *La educación especial en la escuela integrada. Una perspectiva desde la diversidad*. Archidona, Aljibe.